

RESERVA DE MARCHA

RELOJERÍA · HISTORIA · CULTURA



— EXCLUSIVA · RELOJERÍA

La batalla que terminó en el fondo del mar

Cómo Omega perdió contra Rolex en 1971... y se vengó 50 años después en el lugar más profundo de la Tierra

Diciembre de 1971. Marsella, Francia. En una oficina con vista al puerto viejo, un ingeniero de Omega está a punto de recibir la peor noticia de su carrera. Durante tres años, su equipo ha trabajado codo a codo con COMEX —la compañía de buceo profundo más importante del planeta— para crear el reloj submarino definitivo. Han documentado cada fallo. Han rediseñado cada componente. Han probado el Seamaster 600 Ploprof a 253 metros en el Golfo de Ajaccio, y funcionó perfectamente. El contrato estaba cerrado. O eso pensaban.

Lo que no sabían es que mientras ellos perfeccionaban la ingeniería, Rolex estaba perfeccionando otra cosa: el arte del trato comercial. Esta es la historia de cómo se perdió —y eventualmente se ganó— la guerra más profunda de la relojería.

10 925

metros de profundidad
— récord absoluto

26

años de contrato
exclusivo Rolex-COMEX

48

años entre la derrota
y la revancha de Omega

EL PROBLEMA

El problema que nadie podía resolver

Para entender por qué este contrato importaba tanto, tenemos que retroceder a 1968. Ese año, la industria petrolera estaba expandiendo el buceo de saturación profunda —una técnica que permitía a los buzos trabajar durante semanas a profundidades que antes eran imposibles. En lugar de subir y bajar cada día, los buzos vivían en cámaras presurizadas a bordo de los barcos y solo hacían una descompresión larga al final de toda la operación.



El Seamaster 600 Ploprof original junto a una versión moderna. El diseño asimétrico, gigante y aparentemente brutal oculta una ingeniería de precisión quirúrgica.

El problema era el helio. Para respirar a esas profundidades sin morir, los buzos usaban mezclas de helio en lugar de nitrógeno. Y resulta que las moléculas de helio son tan pequeñas que se cuelan dentro de los relojes como si la caja fuera una puerta abierta. Durante días, el helio se acumulaba dentro. Y cuando llegaba el momento de la descompresión, el gas atrapado se expandía tan rápido que literalmente hacía explotar el cristal desde adentro.

Los buzos de COMEX veían cómo sus Submariners, sus Seamasters, sus Fifty Fathoms se destruían uno tras otro. Era un problema técnico, sí. Pero también era un problema de vida o muerte.

Cuando trabajas bajo presión extrema en el fondo del océano, el tiempo no es solo información. Es supervivencia.

"Cuando trabajas bajo presión extrema en el fondo del océano, el tiempo no es solo información. Es supervivencia."

EL PRIMER MOVIMIENTO

Omega llega primero

Omega reaccionó rápido. En 1968, la marca instaló un equipo de ingenieros directamente en las oficinas de COMEX en Marsella. No era solo una colaboración comercial —era casi una fusión

temporal. Los ingenieros de Omega vivían el día a día de los buzos profesionales, documentando cada problema, cada modo de fallo, cada queja.

Y en 1970 tenían algo que mostrar: el Seamaster 600 "Ploprof" —Plongeur Professionnel en francés, porque en los 70s todo sonaba más serio en francés.

When you take your life in your hands, you need a good watch on your wrist.

When the divers of Operation Jolly spent eight days working on the sea-bed below the Gulf of Mexico, they wore nothing but Omega watches and the Omega Seamaster 600, our professional diver's watch. When Commander Cousteau needed a watch for his experiments in man's ability to work at depths of 1,500 ft... he also used the 600.

The 600 is carved from one block of steel, equipped with an immensely strong tempered glass, and has a special diving crown. It is waterproof to 7,000 ft.

Besides the 600, Omega builds a wide range of waterproof watches, all of which go through rigorous tests before they leave the factory. In pressure tanks, the watches are subjected to the



Ω
OMEGA

Omega on testattu parhaaksi maan päällä. Ja sen ulkopuolella.

1. Omega Speedmaster di para NASA a 100 milioni di metri. Se volete un orologio moltissimi avvertimenti. Omega un cronografo tutto perfetto.

2. Omega Speedmaster Moonwatch. Mano al Tutto; oggi non solo è l'orologio numero uno della nostra collezione, ma anche il più popolare orologio del mondo.

3. Omega Ploprof. Quando i tecnici poterono finalmente lavorare sott'acqua per 5 anni, hanno voluto un orologio di cui avevano bisogno.

4. Omega Seamaster 600. Appena appena nato, era già un orologio da record. Oggi è ancora lo stesso. È stato progettato per essere resistente a 7,000 ft.

5. Omega Mariner. Molto poco spazio per un orologio. Ma questo non è un problema. Nella storia dell'orologeria non c'è nulla di più bello.

6. Omega Eterna. Torna la linea degli orologi con elementi classici e originali. Vista-joli fissa sempre 100 orologi. Chiudere con un orologio così è un grande trionfo dei due! Non ti preoccupare.

Ω OMEGA



Anuncio de Omega en un mercado europeo, donde el Seamaster 600 aparece destacado entre la línea completa de la marca.

Anuncio publicitario de Omega destacando el Seamaster 600: "When you take your life in your hands, you need a good watch on your wrist."

INGENIERÍA

El diseño del Ploprof

El Ploprof no se parecía a nada que existiera en ese momento. Era gigante —55mm, cuando el estándar eran 40mm. Pesaba como una piedra. Y tenía una forma extraña, asimétrica, con un botón rojo en el lado derecho que parecía un interruptor de bomba nuclear. Pero cada decisión de diseño tenía un propósito quirúrgico.

La caja monoblock. En lugar de tener un fondo atornillado como todo reloj normal, el Ploprof era básicamente un bloque sólido de acero con una cavidad. El movimiento se cargaba por el frente y se sellaba con el cristal. Sin juntas extras. Sin puntos débiles donde el helio pudiera colarse.

La corona a las 2. Los ingenieros descubrieron que cuando los buzos trabajaban, la corona tradicional a las 3 se atoraba con sus trajes. Así que la movieron. Simple. Efectivo.

El botón rojo. Ese era el mecanismo de bloqueo del bisel. Para girar el bisel tenías que presionar ese botón —y requería fuerza real. Era físicamente imposible que el bisel se moviera por accidente. Para un buzo que depende del tiempo exacto de inmersión, eso no era un lujo. Era supervivencia.

En septiembre de 1970, tres buzos de COMEX llevaron prototipos del Ploprof durante la Operación Janus II, bajando a 253 metros en el Golfo de Ajaccio. Los relojes aguantaron perfectamente. Cero fallos. Cero explosiones de cristal. Omega tenía el contrato en la bolsa. O eso parecía. Incluso habían preparado el comunicado de prensa. El concepto era brillante: "Inner Space". En 1969, Omega había ido a la Luna con el Speedmaster. Ahora conquistarían el océano con el Ploprof. Marketing perfecto. Historia perfecta.

LA CRONOLOGÍA

De la profundidad al contrato

En los años que siguieron al problema del helio, la disputa entre Omega y Rolex por el contrato de COMEX se desarrolló con una velocidad que la industria no vio venir. Lo que sigue es el cronograma de una guerra que se libró tanto en laboratorios como en salas de negociaciones.

1968

El problema del helio emerge en el Mar del Norte. Los buzos profesionales de COMEX ven cómo sus relojes explotan durante las descompresiones. La industria petrolera necesita una solución urgente.

1968 – 1970

Omega instala un equipo de ingenieros en las oficinas de COMEX en Marsella. Comienza el desarrollo del Seamaster 600 Ploprof, un proyecto que combina ingeniería y colaboración casi sin precedentes en la industria.

Septiembre, 1970

Tres buzos de COMEX prueban prototipos del Ploprof durante la *Operación Janus II*, descendiendo a 253 metros en el Golfo de Ajaccio. Cero fallos. El reloj funciona a la perfección.

Diciembre, 1971

COMEX firma un contrato exclusivo con Rolex por 26 años. Omega —que aún estaba refinando detalles del Ploprof— recibe la noticia sin previo aviso. El deal ya estaba hecho desde Ginebra.

1971 – 1997

Rolex domina la industria de buceo profesional. Los *Sea-Dweller COMEX* se convierten en leyenda. Jacques Cousteau los usa en sus documentales. Las plataformas petroleras se llenan de diales con el logotipo COMEX.

1 de mayo, 2019

Victor Vescovo desciende al *Challenger Deep* a 10 925 metros. Tres prototipos Omega Seamaster Planet Ocean Ultra Deep, atados al brazo robótico del sumergible, funcionan perfectamente. Omega rompe el récord de Rolex.

EL SEGUNDO MOVIMIENTO

La jugada de Rolex



El Rolex Sea-Dweller Referencia 1665, con su inconfundible texto rojo "Sea-Dweller". En lugar de sellar el helio, Rolex le dio una salida controlada: la válvula de escape.

Mientras Omega estaba en Marsella perfeccionando la ingeniería, Rolex estaba en Ginebra perfeccionando algo más importante: la negociación.

El Sea-Dweller Referencia 1665 tenía una aproximación diferente al problema del helio: en lugar de hacer una caja completamente hermética, Rolex dejaba que el helio entrara... pero le daba una salida controlada. La famosa "válvula de escape de helio" —un

pequeño tornillo unidireccional en el lado de la caja que se abría automáticamente cuando la presión interna era demasiado alta.

Ingenioso. Más elegante que el monobloque de Omega. Y con 610 metros de resistencia al agua. Diez metros más que el Ploprof. Pero Andre Heiniger, el CEO de Rolex, sabía que diez metros extra no ganaban contratos.

"Rolex básicamente dijo: no nos paguen. Solo déjennos decir que ustedes usan nuestros relojes."

LA CAÍDA

Diciembre 1971: Game Over

Heiniger llamó directamente a Henri Germain Delauze, el fundador de COMEX, y le hizo una oferta que era imposible de rechazar. Rolex proveería todos los relojes que COMEX necesitara. Gratis. Para siempre. Sin costo. Sin facturas. Sin letra pequeña. COMEX solo tenía que darle a Rolex reportes de desempeño y permitir que Rolex pusiera el logotipo "COMEX" en los diales.

Para COMEX, era un no-brainer. Relojes gratis de calidad comprobada, sin riesgo financiero, y con soporte técnico perpetuo. Para Omega, fue devastador.



El dial COMEX en un Sea-Dweller de Rolex. El logotipo de la empresa de buceo en el dial se convirtió en uno de los elementos más codiciados por los coleccionistas del mundo.



Un profesional del buceo revisando su reloj durante una operación en mar abierto. Durante tres décadas, esos relojes fueron Rolex.

Omega lanzó el Ploprof al mercado civil en 1971 de todas formas. Y técnicamente, era un reloj extraordinario. Buzos independientes lo compraron. Entusiastas lo apreciaron. Se convirtió en un culto entre coleccionistas que valoraban la función sobre la forma.

Pero nunca tuvo lo único que realmente importaba: el sello de COMEX.

Rolex, mientras tanto, dominó las siguientes tres décadas. Jacques Cousteau usó Sea-Dwellers en sus documentales. Las plataformas petroleras del Mar del Norte se llenaron de relojes con "COMEX" impreso en el dial. Cada Sea-Dweller de COMEX se convirtió en una pieza legendaria de colección. Hoy, en subastas, pueden alcanzar precios estratosféricos. No porque fueran técnicamente mejores que el Ploprof. Sino porque ganaron la guerra del marketing.

Omega había perdido. Y parecía que sería para siempre.

48 AÑOS DESPUÉS

La revancha



El Omega Seamaster Planet Ocean Ultra Deep: el reloj que Omega envió al punto más profundo conocido en la Tierra. Su dial azul y su estructura de cerámica representan la última generación de la ingeniería de buceo de la marca.

1 de mayo de 2019. Océano Pacífico. Un sumergible llamado "Limiting Factor" desciende hacia el Challenger Deep en la Fosa de las Marianas —el punto más profundo conocido en la Tierra. Dentro va Victor Vescovo, un explorador multimillonario con un doctorado en MIT y un gusto por los récords imposibles.

Afuera del sumergible, atados al brazo robótico, van tres prototipos de reloj. Son Omega Seamaster Planet Ocean Ultra Deep. A medida que el sumergible desciende, la presión aumenta de manera incomprensible. A 10 925 metros de profundidad, cada centímetro cuadrado de esos relojes está soportando 1 090 kilogramos de fuerza. Es como tener ocho elefantes africanos parados sobre una moneda. La presión es tan extrema que una pequeña burbuja de aire se comprimiría hasta desaparecer.

Cuando el sumergible regresó a la superficie, Vescovo revisó los relojes. Los tres funcionaban perfectamente. Sin condensación. Sin fallos. Sin drama.

Omega acababa de romper el récord de Rolex. En 1960, Rolex había atado un prototipo experimental llamado "Deep Sea Special" al batiscafo Trieste durante su histórico descenso a 10 916 metros. Durante 59 años, ese había sido el récord absoluto de profundidad para un reloj. Omega lo superó por 9 metros. Y no fue solo un récord de laboratorio. Fue un récord real, en el océano real, con variables reales —corrientes, vibraciones, cambios térmicos, todo.

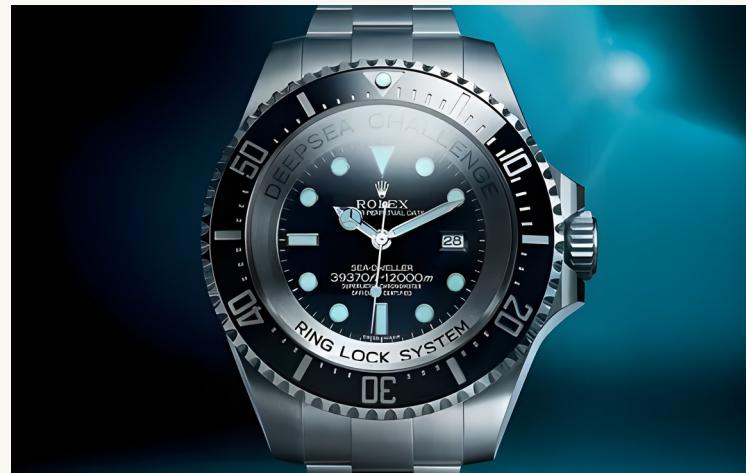
"Esa diferencia —entre 'puede aguantar' y 'aguantó'— es todo."

EL CONTRAATQUE

Rolex no se quedó quieta



El Rolex Deepsea Challenge junto al Deep Sea Special original. Una imagen de marketing impecable. Pero solo uno de los dos ha estado realmente en el fondo del mar.



El dial del Deepsea Challenge: 50mm de caja, cristal de zafiro de 5.5mm y resistencia certificada de 11 000 metros. En papel, superaba al Ultra Deep. En el fondo del océano, nunca fue.

En 2022, Rolex lanzó el Deepsea Challenge: resistencia certificada de 11 000 metros. En papel, superaba al Ultra Deep de Omega.

Pero hay un detalle que Rolex no menciona en los comunicados de prensa: el Deepsea Challenge nunca ha estado a 11 000 metros bajo el mar. Esa resistencia es una certificación de laboratorio. Probada en cámaras hiperbáricas. Controlada. Simulada.

El Ultra Deep de Omega estuvo en el fondo del Challenger Deep. De verdad. Con un millón de variables que ningún laboratorio puede replicar.

EL EASTER EGG

El mensaje secreto



El dial del Omega Ultra Deep bajo luz ultravioleta. Aparece el mensaje oculto: "OMEGA WAS HERE". Una firma invisible que marca exactamente los tres puntos donde se estableció el récord en el Challenger Deep. Es el flex más silencioso de la historia de la relojería.

En 2022, Omega lanzó versiones comerciales del Ultra Deep. No son baratas —ni siquiera son particularmente razonables para un reloj de uso diario. Resisten 6 000 metros, que es aproximadamente 5 800 metros más de lo que cualquier humano necesitará jamás.

Pero tienen un detalle que vale la pena el precio de entrada. El dial tiene grabado el mapa topográfico del fondo del Challenger Deep, creado con un millón de puntos de datos sonar recopilados durante la expedición Five Deeps. Es hermoso de una manera nerdy —líneas que representan las tres depresiones del punto más profundo de la Tierra.

Pero si le pones una luz ultravioleta al dial, aparece algo más. Un mensaje oculto: "**OMEGA WAS HERE**". Marca exactamente los tres puntos donde se estableció el récord. Una firma invisible. Un easter egg para los que saben.

Es el flex más silencioso de la historia de la relojería. No está en los anuncios. No está en las especificaciones. Solo está ahí, esperando a que alguien lo encuentre. Es Omega diciendo: "No ganamos en 1971. Pero estuvimos donde nadie más ha estado. Y lo dejamos marcado en el lugar más profundo de la Tierra. Permanentemente."

DOS MARCAS · DOS ESTRATEGIAS

¿Quién ganó realmente?

Aquí está la verdad incómoda: **Rolex ganó la guerra comercial**. Durante 26 años equiparon a COMEX. Construyeron una leyenda. Los diales con "COMEX" son algunos de los relojes más valiosos en subastas hoy.

Pero **Omega ganó la guerra técnica**. Y lo hizo de la manera más Omega posible: yendo más lejos, más profundo, más allá de lo que alguien pensó que era posible. Sin ruido. Sin marketing agresivo. Solo poniendo un reloj en el lugar más extremo del planeta y dejándolo hablar por sí mismo.

Importa que Omega no se rindió después de 1971. Importa que pasaron 48 años esperando el momento correcto para demostrar lo que siempre supieron: que tenían razón. Y importa que cuando finalmente tuvieron la oportunidad, no pusieron el récord en un anuncio de página completa. Lo escondieron bajo luz UV en un dial. Visible solo para los que realmente buscan.

"No ganamos en 1971. Pero estuvimos donde nadie más ha estado. Y lo dejamos marcado en el lugar más profundo de la Tierra. Permanentemente."

— Omega, mensaje oculto en el dial del Ultra Deep

1. A Collected Man (2021). *Race to the bottom: Rolex and Omega's fight over COMEX.* [acollectedman.com](#)
2. Bob's Watches (2022). *Tool watch: COMEX Sea-Dweller models.* [bobs watches.com](#)
3. Bob's Watches (2022). *COMEX Rolex Submariner 16610 review and guide.* [bobs watches.com](#)
4. Five Deep Expedition (2019). *FDE Challenger Deep press release.* [fivedeeps.com](#)
5. Fratello Watches (2018). *Must read: The truth about the Omega Seamaster PloProf.* [fratellowatches.com](#)
6. Guinness World Records (n.d.). *Victor Vescovo: Deepest dive by a crewed vessel.* [guinnessworldrecords.com](#)
7. Monochrome Watches (2019). *Omega and the PloProf research programme.* [monochrome-watches.com](#)
8. Monochrome Watches (2019). *Omega Seamaster Ultra Deep, the new world's deepest dive watch.* [monochrome-watches.com](#)
9. New Atlas (2019). *Omega sets record for the deepest diving watch.* [newatlas.com](#)
10. Omega Prototypes (n.d.). *Seamaster 600, 'Ploprof 1'.* [omegaprototypes.com](#)
11. Omega Watches (2019). *The deepest ever dive.* [omegawatches.com](#)
12. Omega Watches (2022). *Seamaster Ultra Deep 215.30.46.21.03.002.* [omegawatches.com](#)
13. Oracle of Time (2023). *Omega Seamaster Planet Ocean Ultra-Deep 75th Anniversary maps the ocean floor.* [oracleoftime.com](#)
14. Pennington, C. (2020). *In-depth: Getting to the bottom of the Omega Ploprof.* Hodinkee. [hodinkee.com](#)
15. Perezcope (2020). *The Sea-Dweller chronicles: Dry run and teaming up with Comex.* [perezcope.com](#)
16. Rolex (n.d.). *Rolex history — 1971-1992.* [rolex.com](#)
17. Watchaser (2023). *Rolex and COMEX: A deep dive into their legendary collaboration.* [watchaser.com](#)

RESERVA DE MARCHA

© 2026 Reserva de Marcha. Todos los derechos reservados.